El próximo jueves darán comienzo las sesiones del Consejo Nacional del S. E. U.

Han sido presentadas varias ponencias Otros nuevos miembros del consejo

Los delegados deberán encontrarse en el domicilio social el jueves a las nueve de la mañana

HAZ

AÑO I.—Núm. 3 | MADRID 9 de abril de 1935 | Precio: 20 cts.

Color de España

A los jóvenes universitarios españoles

Por E. Jiménez Caballero

España comienza ha entrar en una era histórica, donde quizá lo más urgente sea precisamente eso: definir su color.

* * *

Ningún país de toda Europa con mayor color que el de España.

Ningún país de toda Europa con mayor dificultad para definir su color.

* * *

¿De qué color es España?

Decidme, extranjeros (turistas, escritores, pintores), decidme, españoles:

¿Es negra, roja, gris, amarilla, España?

* * *

Hace aun poco tiempo, un fino espíritu italiano, residente en Londres, Mario Praz, con una mezcla de humor británico y de resentimiento muy mediterráneo, afirmaba que España es el país de la monotonía. Nada de tonos fuertes y contradictorios: *gris*.

* * *

En el fondo, Mario Praz no hacía sino formular y diluir desde fuera lo que una larga tradición indígena había venido proponiendo desde dentro de la misma España. El gris de Mario Praz era el *negro*, subrayado por la generación llamada de «1898». Generación pesimista, romántica y desesperada. Maestro francés de la cual fué Maurice Barrés, como Verhaeren, como Regoyos, como Unamuno, como Zuluaga, como Baroja, vieron a España de luto. Fracasada en la historia, en la vida, en la humanidad. Sin embargo, ese negro procedía, en reacción, de un *amarillo* y un *rojo*: los dos colores de la banderita española, decimonónica, democrática y pompier. Los colores del falso optimismo de nuestra restauración borbónica, de nuestras revolucioncitas liberales, de nuestras corridas de toros (sangre y arena, rojo y amarillo, Blasco Ibáñez y Pereda). Andalucía de bandidos y caballeros: Teófilo Gautier. Amarillo, que a su vez procedía de un *verde*: nuestro siglo XVIII. España heredera de un siglo XVII español, color de planeta muerto, tuvo el color verde ciprés, el verde oscuro y malo de los cementerios. Los Bornones nos llenaron de jardines versallescos, de verdes prestados, de europeidad estandardizada, de verdines sin riegos (en España no había otra lluvia y humedad que las del llorar), verdura de camposanto.

* * *

Más exacto era el *morado* de nuestro siglo XVI: morado castellano, morado de púrpuras americanas, morado de expulsión de moros, morado de horizontes inmensos, morado de plenitud sanguínea, apoplética. Morado que sucedía, intensificándolo, al tierno *rosa* de nuestros Cuatrocientos, al rosa de madrugada, alborear de España, sobre el *blanco* monarcal de la Edad Media, sobre el *azul* romano de nuestra edad antigua, sobre el *bronce* y *silex* de nuestra prehistoria.

* * *

Pero España, hoy, ¿de qué color es?

¿Negro de humo? ¿Humo de hoguera? ¿Inquisición?

¿Encarnado de subversiones? ¿Rojo de iras sofocadas? ¿Revolución?

¿Dorado de vino, de vino andaluz, de vino de Jerez? ¿Cárdeno de vino tinto, de vinazo proletario?

La España, nueva y grande, que otra vez se avecina, *no tendrá ya ningún color*

* * *

No será una España de pintores, una España de divagadores, una España sensorial.

* * *

(Continúa en la columna primera de la segunda plana)

VISADO POR LA CENSURA

El próximo jueves, día 11, darán comienzo las sesiones del Congreso Nacional del Sindicato Español Universitario, con arreglo al orden del día publicado en nuestro número anterior.

En la imposibilidad de celebrar el acto público que teníamos anunciado para el día 14, se organizarán unas pruebas de atletismo entre diversos equipos universitarios.

Secretarios del Consejo

Han sido designados por el Jefe nacional del S. E. U. como primer secretario del Consejo el camarada Eduardo Ródenas, y como secretarios segundos los camaradas Ruiz de Santayana y Villalba.

Nuevos miembros

Por error se omitió en nuestra última relación de consejeros el nombre de los camaradas Eduardo Requena, Zenaida González y Luisa María de Aramburu, que están igualmente designados por el Jefe nacional entre los de libre nombramiento.

Nueva ponencia

El día 12, en la tarde, además de las ponencias anunciadas a discutir, se presentará otra sobre «La mujer en el Sindicato Español Universitario», y que está a cargo de Mercedes Fornica.

Presentación de ponencias

Han sido presentadas hasta ahora las siguientes ponencias:

«El camino para la conquista de la Universidad», presentada por los camaradas Gómez Acebo y Guitarte.

«Universidad nacional obrera», por Víctor Bragoso.

«Atletismo y deportes interuniversitarios», por José Manuel González.

«Plan de educación disciplinaria de la Juventud escolar», por Luis Alonso Otero.

Biblioteca Nacional de España

LITERATURA-ARTE-CINEMA

Pantalla cinematográfica

El Dr. Arrwsmith

El Dr. Arrwsmith.—Basada en la novela de Sinclair Lewis. Fecha, 1931. Director, John Ford. Fotografía, Ray June. Intérpretes: Ronald Colman, Helen Hayes, Richard Gennet, A. E. Anson, Clarence Brooks, Alec B. Francis, Myrna Loy, Claude King, Russell Hopton y Lumsden Hare.

El Cine-club G. E. S. I. presentó el pasado sábado, con carácter de estreno, esta película de Jonh Ford, poco conocida por los aficionados españoles.

La novela de Sinclair Lewis es mucho argumento para llevarlo a la pantalla; sin embargo, John Ford ha conseguido presentar en esta película todo el dolor de la ciencia que se niega a mercantilizarse.

La sátira cruel y pesimisia que tienen las novelas de Sinclair Lewis ha sido captada magníficamente en algunas escenas.

A pesar del tiempo transcurrido desde su realización—1931—, tiene esta película escenas tan magníficas e impresionantes como las de la epidemia de peste en las islas tropicales.

La interpretación, ajustada al carácter de la cinta, es muy acertada.

VEGE.

NOTA.—En la crítica cinematográfica del número anterior, y debido a un error de ajuste, apareció la crítica de la cinta titulada *Noche de Montecarlo* a continuación de la de *Viva Villa.*

Los jóvenes hoy se apresuran a recoger el color suelto y almacenarlo en su sitio, para servicio de turistas, para diversión de desocupados.

Cataluña muy dorada. Todo el dorado para Cataluña. Cantabria muy verde. Todo el verde para Cantabria. Levante muy naranja. Todo el naranja para Levante. El Sur muy azul. Todo el azul para Andalucía. El Oeste de plata. Toda la bruma y el argento para el Atlántico.

* * *

Castilla: la distribuidora—otra vez—de estos colores estancos, de este objetivismo y concreción de colores.

Castilla: sólo luz. Espacio y tiempo Pureza y diafanidad. Cristal.

Cuando el sol hiera en su prisma—en su corazón—, ella distribuirá otra vez los colores de su iris.

* * *

Basta de color para España. Terminado nuestro imperio colonial, nada queremos saber del *color.* Terminado nuestro reino de la carne y la materia, sólo espiritualidad y traslucidez. Aire virgen. Altura olímpica de meseta.

* * *

Que todo el mundo al venir a España por color—como por agua bendita se fué en otros tiempos a Compostela—se encuentre, atónito, que moja sus dedos en luz y sombra, como si los introdujese en la boca de Dios.

(Trabalenguas sobre España. 1935.)

«STINGAREE»

RADIO FILMS

AVENIDA

Era de esperar que en la serie de «las de bandidos» tenía que aparecer el australiano con su caballerosidad, su caballo blanco y su revólver de infinitos tiros.

Richard Dix está a las mil maravillas en su papel de burlador de policías inútiles (en las películas los policías siempre son inútiles) y de caballista consumado.

Como es natural, puesto que no concebimos que pudiera faltar, hay un rapto y una carrera desenfrenada a caballo con la cautiva en el arzón.

En general, hay muy buenas fotografías, abundando los exteriores, y el papel femenino está bastante bien llevado por Irene Dunne.

ALZAGA.

«Cautivo del deseo»

PRODUCCION

RADIO FILMS

AVENIDA

Cautivo del deseo es una de la infinita serie de las películas que pretenden ser algo y sólo consiguen, dada su inferior calidad, aburrir al público de tal manera, que no puede ni con mucho interpretar lo que en realidad ha motivado el «films».

La cinta no es en la forma más que la lenta sucesión de los hechos de un ser físicamente anormal que termina también siéndolo en el sentido moral, a la par que en él se desarrolla una lucha entre dos mujeres que quieren representar el amor carnal y espiritual, respectivamente.

De técnica, nada más que mediano, ya que la cámara no filma más que interiores.

La interpretación bastante bien, llevada a cargo de Seslic Houard.

ALZAGA.

Leed
ARRIBA
todos los
jueves

Notas teatrales

MASCARAS

Como en todas las épocas de máxima decadencia nacional, el Teatro de esta segunda República española agoniza, como el de las Monarquías hechizadas o indignas de Carlos II o Fernando VII. No por falta de productos escénicos, sino por carencia absoluta de inteligencia y sensibilidad en los autores y los auditores de esos productos.

Pero no vamos a escribir una elegía al Teatro. Al contrario. Con la ausencia de la juventud del Teatro actual, queremos ayudarlo a morir para que nazca el Teatro nuevo con la regeneración de España. Entonces gritaremos: El Teatro ha muerto. ¡Viva el Teatro!

Ese grito supondrá la desaparición de melindre, la gazmoñería y la «cursilería potingue» que caracteriza la producción contemporánea. El advenimiento de la espléndida juventud actual a la vida nacional de España reformará el Teatro y hará de él lo que no puede hacer la decrepitud que ahora impera en la escena: poner en pie sobre los tablados hombres y mujeres, sueños y pasiones, tragedias y falsas. Todo menos esas comedias de la estupidez 1935, o esas reconstrucciones históricas a servicio de un partido, en que se falsean los caracteres por suponerles preocupaciones a cuatro o cinco siglos fecha. Ni Isabel de Castilla, afiliada al Bloque, ni Cisneros rebatiendo a los socialistas, ni Santos a las órdenes de *El Debate.* Habrá un Teatro político: de masas, no de diputados. Y un Teatro social: no de niños peras, sino de individuos que sufren las angustias de esta humanidad, áspera e insociable.

Claro es que en una escena nacional-sindicalista no podrán darse las comedias que ahora tienen la suerte de no ver la juventud, que busca en el Deporte y en el Cine la emoción y la fantasía, ausentes del Teatro.

No habrá que decir en letras de molde que la última comedia entregada en Lara es una estupidez, donde se insulta al Cid—al campeador, no al ex ministro—, ni que una buena actriz, como Lola Membrives, está haciendo una monja de pastelería, grotesca y cursi, en el Coliseum, ni que en el resto de los Teatros españoles impera el mal gusto, la mala sintaxis, la mala educación y la pornografía.

Y cuando haya que reponer la majestad de nuestros clásicos, se hará dándole un significado totalitario, nacional, católico e imperial, en vez de utilizarlo como se hace ahora con *nuestro español imperial* Lope de Vega en el Teatro Municipal, donde alborota el cuñado de Azaña para una falsa propaganda disolvente del sentido popular y justo que atesoran.

Hay que ganar a la juventud para el Teatro y al Teatro para la juventud, dando a la producción escénica un ritmo pasional y un interés caliente, acorde con el paso firme de los jóvenes en la vida. El Teatro es un arte social—lo ha sido siempre—, y es preciso devolverle esas cualidades que le han hecho perder la codicia y el analfabetismo de escritores, empresas, cómicos y público.

Nuestro grito de Arriba España lleva implícito este: Arriba el verdadero Teatro Nacional.

L. B. L.

Colaboración universitaria

El paraíso ruso

No hace muchos días que leí en los periódicos la siguiente noticia: «Después de un juicio sumarísimo, por asesinato y robo, cuatro jóvenes rusos, tres de los cuales son menores de veinte años, han sido condenados a muerte y ejecutados.» Crimen sobre crimen, atrocidad dobre atrocidad, barbarie sobre barbarie.

No es que vaya a defender a esos jóvenes, no. Se me han crispado los nervios de indignación, porque he visto pasar vertiginosamente por delante de mí la escena de esos muchachos, educados en la enseñanza materialista, atea y revolucionaria. Esas escuelas creadas por los mismos que ahora los mandan ejecutar, esas doctrinas predicadas por los caciques soviéticos, son las que han llevado al patíbulo a esos desgraciados. No es justicia; es un infame asesinato. ¿Qué aprenden los discípulos sino lo que les enseñan los maestros?

En Rusia han estimado que no es mala acción el robar, el atracar, el matar, etc. Pues bien; esos mismos que han extendido esas ideas, se encargan ahora de fusilarlos a mansalva.

A la barbarie de arrancar la fe de las conciencias juveniles, se agrega ahora el crimen de asesinarlos. Da escalofríos de horror y de indignación. El materialismo salvaje, los comunistas que tiranizan a Rusia, cría fieras como esos desgraciados que forman las bandas de asesinos y ladrones, para darse luego el gustazo de cortarles el cuello cuando sacan las lógicas consecuencias de esas doctrinas. Ese es el comunismo; ese es el paraíso que iba a hacer de la tierra el cielo.

Mas no para aquí la cosa. No contentos con inculcar en Rusia esas enseñanzas malsanas, han extendido su radio de acción por las demás naciones y, por desgracia, también le ha tocado a España.

Solamente voy a decir, por lo que respecta a nosotros los estudiantes:

La Universidad ha sido siempre lugar

Biblioteca Nacional de España

Los estudiantes, cimiento de la nueva España

Para resolver a fondo un problema, hay que conocer a fondo sus características.

Que a España se la está asediando, salta a la vista. La conciencia de todo español que tenga la menor idea de lo que es el ideal patrio, y que aspire a una España grande y poderosa, tiene que sentir profunda alarma ante el rumbo por donde se lleva la vida nacional. Y no puede dejar de ver que si España sigue envuelta en este ambiente destructor, tendrá como inminente un seguro y total vencimiento de su potencialidad. ¿Quién es el enemigo? Los masones, socialistas, comunistas y separatistas, que, como agentes incondicionales al servicio del judaísmo, cooperan con éste en el plan de dominio mundial, que con calculada táctica está desarrollando.

Sabido es que, si se consigue que un país se vaya quebrantando espiritual, social y económicamente, nada más fácil que adueñarse de él. Se van creando intereses; éstos se utilizan para ocultamente mover los hilos convenientes en el tinglado de la política, cuando la política es una farsa, y barajando a su antojo ésta y aquéllos se espera el momento oportuno para intervenir, a pretexto de la defensa de los intereses creados. ¿Es esta la táctica, es este el plan de asedio que se está empleando con España? Rotundamente, sí.

No sigamos, pues, siendo la nación alegre y confiada. Abramos los ojos a la realidad, y veamos cómo se nos está conduciendo a una situación que puede ser catastrófica. ¿Qué se está haciendo en España? Se nos quiere imponer una nueva espiritualidad. A los problemas sociales se les lleva por un camino tal de lucha de clases, que irremisiblemente nos arrastra al más trágico precipicio, en el que perecerán envueltos el capital y el trabajo español. A la economía nacional se la está aniquilando despiadadamente.

¿Por qué se nos quiere imponer una nueva espiritualidad? Porque una dominación no puede llevarse a cabo allí donde esté arraigada una sana moral y un profundo sentimiento patrio, y, por lo tanto, los que tal pretenden, saben sobradamente que es eso lo primero que hay que demoler, atrofiando en los ciudadanos la sensibilidad por su historia, por sus tradiciones, por su cultura y hasta por su propia estimación, como medios los más positivos para, una vez conseguido, hacer de ellos y con ellos lo que más convenga. Y como lo más esencial para adueñarse de la espiritualidad de un país es moldear la mentalidad ciudadana en forma conveniente, el enemigo desde hace tiempo viene desplegando sus mayores esfuerzos en penetrar en la Escuela y en la Universidad.

En las escuelas, en las que antes culminaba con toda intensidad y pureza el inculcar a los niños el sentimiento filial, el amor al prójimo y la veneración a la Patria, hoy hay maestros que inculcan a sus inocentes discípulos teorías tan brutales como ésta: «No tenéis por qué respetar a vuestros padres, ni reconocer en ellos autoridad alguna sobre vosotros, porque vosotros no sois más que el producto de un momento de placer.» Que les hacen levantar el puño cerrado, como expresión de odio, y les obligan a cantar la Internacional para que no aprendan a cantar a España.

En la Universidad, que fué modelo de cultura y patriotismo, y cuya fama recorrió los ámbitos del mundo, brotaron varias orientaciones, entre las que se destacó la F. U. E. De ella no hablo. Vosotros sabéis más de su vida, porque unos conservaréis el recuerdo de lo que fué, y otros presenciaréis hoy los estertores de su agonía. Yo sólo sé que fuí testigo presencial de un recibimiento poteósico que se hizo a Sbert. Ignoraba la verdad de lo qne éste significaba; vosotros también debíais ignorarla, porque a buen seguro que, de sospechar solamente su catadura, no os hubierais unido con tanto calor para glorificar a un «tuno» acoplado a la comparsa de los sin patria. Con éstos hay que acabar en las Universidades.

Son, pues, la vida en la Escuela y en la Universidad dos etapas de ciudadano donde se cimenta el futuro nacional. Son etapas que, por su trascendencia, hay que atender con un cuidado y tesón ejemplares. Por lo tanto, vosotros, estudiantes españoles, tenéis el deber de ser sus vigías y custodia. No podéis consentir que en las escuelas haya maestros tan faltos de decoro, que lleven a espíritu del niño teorías de depravación, que les enseñen a levantar el puño en sentir de odio hacia sus semejantes, y que no sepan cantar a su Patria. No debéis tolerar que en las Universidades no se rinda a nuestra España la máa profunda admiración y el respeto más ejemplar.

Y debéis impedirlo a todo trance, porque este afán inusitado de infiltrarse el enemigo en Escuelas y Universidades es con el fin de usar de vosotros, para desarraigar de las futuras generaciones los principios de ciudadanía española y propicio para el arraigo de esas doctrinas, ya sea por el carácter aventuro que domina en los estudiantes; se ha introducido esa mala víbora que, no atreviéndose a actuar a la luz del día por su repugnante desnudez, se encubre para ello con esas letritas fatídicas de F. U. E No es verdad, dirá alguno; la F. U. E. no es política, no es comunista; es meramente profesional. Para ti la razón. Pero me extraña mucho que todos los fuístas que yo conozco sean comunistas, y que algunos de ellos, no atreviéndose a llevar en la solapa la hoz y el martillo, llevan el triangulito con las antedichas letras.

Pero en sus actuaciones, no muy claras, se ha interpuesto la organización estudiantil más fuerte y pujante de hoy día: el S. E. U. ¿Qué sería de la Universidad sin esta organización? Los claustros, desamparados; nuestros derechos, ultrajados. Opongámonos a esa ola invasora que quiere destruir el destino de España, esa Patria grande y libre que añoramos. Luchemos por estos ideales que siente todo buen español, y que no conciben los que están influídos por el internacinalismo.

J. Aramburu,
del S. E. U. de la Facultad de Medicina,
Delegado de primer curso.

¡POLITICA!

Aprended, camaradas, a odiar esta palabra; considerad siempre su esterilidad y su incompatibilidad con esa otra que se llama unidad de España. Huid de todos los partidos políticos; pensad que éstos parten, destruyen lo que se llama la totalidad de España.

Pero infelices de vosotros si caéis en el «apoliticismo» y en la negación de la política, dejando a los políticos que sigan arrasando, que sigan quemando nuestros campos y nuestras ciudades. Mereceríais el nombre más indigno: el de cobardes.

¡Mienten quienes dicen que pertenecemos a un partido político! Si así fuera, ninguno de nosotros hubiera salido a la calle dispuesto a recibir el bautismo del fuego, y ninguno de nuestros camaradas muertos hubiera dado su sangre caliente de generosidad. ¡Por un partido exponer unas vidas! ¡Por una porción sufrir, día tras día, injustas condenas! ¡Por una parte dar sangre al suelo!

No, camaradas. Si nuestras miras fuesen tan mezquinas como las de aquellos que veis arrastrarse en los asientos de los ministerios, o que veis echar baba de cortesía y hiel de envidia en el Parlamento, podéis estar seguros de que ninguno de nosotros estaría donde está, de que ninguno de nuestros muertos dormiría tampoco donde duerme.

Algo más alto, más perfecto, más sublime late en todos nuestros corazones. Es un deseo de perfección, es un deseo de imperio.

¡Políticos! Con desprecio hablamos de los políticos. Hoy por hoy, camaradas, hemos de odiar la política, hemos de amar la milicia movida por ideales. Y os digo hoy por hoy, porque hoy política significa mezquindad, malgasto de energías, rivalidades entre hombres, entre ciudades, entre regiones. Porque hoy el movimiento nacional de la España con conciencia, de la España con corazón, no es un partido político, es una falange, un ejército, una milicia un antipartido. Porque hoy el político es un ser interesado, egoista, hipócrita y mezquino. Porque hoy la política conduce al Parlamento, conjunto y reunión de tontería y bobaliconería, cuando no de maldad y de antiespaña. Porque hoy la política vive de los partidos y los partidos viven de la política.

Cuando, en su día, la odiada y odiosa palabra vuelva a tomar su valor sano, quizá seamos políticos, unidos todos para conducir a España a ese destino tan magnífico que le está reservado.

Pero hoy somos estudiantes, obreros, industriales y, como tales, nos agrupamos en sindicatos de estudiantes, de obreros, de industriales. Somos también milicia, y como militantes, nos agrupamos en cuadros de lucha disciplinados y dispuestos a mantener en España levantada la mano que aplaste a todo ese baratillo confuso y vociferador de derechas e izquierdas, a toda esa turbamulta de partidos. Lo que no somos es eso de que se nos acusa: políticos.

moldear en la juventud una mentalidad tal que el día de mañana se pueda sin el menor escrúpulo desmembrar la integridad nacional y desequilibrar la unidad de sentimientos, para, consecuente a ello, dominar a su antojo, religiosa, política, económica y culturalmente, esclavizando doctrinas, leyes, industria, comercio, propiedad, trabajo. Todo cuanto le sea preciso.

Estudiantes españoles: Sentíos patriotas. Formad en el S. E. U. el haz españolista cuya bandera despliega, y en cualquier momento, a la voz de *arriba España*, que de vuestro pecho, y con la fortaleza de hombres, que estáis dispuestos a no dejaros avasallar, a no consentir se os arrebate vuestro suelo, vuestra cultura, la tradición y el porvenir de la Patria, salga impetuoso, como consigna de adción, el grito de *arriba*. Y si preciso fuera, y como ejecutoria de esta firme decisión, estad dispuestos a seguir dando vuestras vidas, al igual que la dieron vuestros compañeros Matías Montero, Francisco de Paula Sampol, Juan Cuéllar y Jesús Hernández, honra de Falange Española y símbolo del patriótico estudiante español.

Emilio Alvargonzález.

Nota del S. E. U.:

Relacionado con lo que expone el camarada Alvargonzález, este Sindicato Español Universitario está haciendo unas canciones patrióticas para los niños de las escuelas y juventudes universitarias.

NO PODEMOS, COMO SERIA NUESTRO DESEO, INSERTAR EL ACOSTUMBRADO ARTICULO DE FONDO

Dirección:

Cuesta de Santo Domingo, 3

Teléfono 23674

MADRID

Biblioteca Nacional de España

CONSIGNA

La aparición de nuestro órgano nacional ha causado una excelente impresión entre los estudiantes. Ha sido, y sigue siendo por desgracia, una actuación muy española, atacar sin conocimiento de causa.

En HAZ aparece nuestra doctrina y la reseña de nuestras actuaciones. Para enjuiciar un movimiento es preciso conocer qué es y qué se propone. Luego, con razones y con las mismas armas con las que nosotros actuamos, hacernos la guerra. De otra forma, no pueden merecer por nuestra parte la más mínima atención.

En todos los afiliados al S. E. U., y esencialmente en los jefes provinciales, está el que nuestro periódico llegue hasta todos los estudiantes, y especialmente hasta aquellos que blasonan de su *apoliticismo*.

Ante éstos, más que ante nadie, hemos de romper nuestras mejores lanzas. Conviven con nosotros, necesitan de los mismos beneficios que cualquier otro estudiante y, sin embargo, persisten en permanecer alejados de todo lo que signifique unión y compenetración.

Cuando se precisa una unión de conjunto, acuden a las asociaciones. Solicitan de ellas la ayuda necesaria para conseguir lo que se proponen. Sin embargo, hoy, cuando necesitamos laborar por todas nuestras actuaciones, cuando estamos frente a una lucha que nos está destrozando y aniquilando todos nuestros más sagrados principios universitarios, entonces ellos *son apolíticos* **y no se mezclan en nada.**

Contra ellos, pues, hay que laborar. Que lleguen a darse perfecta cuenta de que a sí mismos se están destrozando y que el día que intenten volverse atrás será demasiado tarde.

Coincidiendo el próximo martes, fecha de la salida de nuestro periódico, con la celebración del Consejo Nacional del S. E. U., se aplaza su salida hasta el martes, 22, que insertaremos los discursos y acuerdos que se tomen en él.

EL S. E. U. PRETENDE

NUESTROS POSTULADOS ESENCIALES

«Fomentar el espíritu sindical entre los estudiantes, tendiendo a la sindicación nacional única y obligatoria.»

Los estudiantes españoles han andado siempre desperdigados. En un principio sólo les era dado dedicarse a las actividades «propias de sus años». Con esta frase, dicha con un tanto de énfasis y un tanto de pedanteria, intentaban demostrar su aserto nuestros antecesores. Después el cambio fué aún peor. Los partidos políticos fueron adueñándose de estos elementos sin unión y agrupándolos en torno a unos ideales que no tenían nada de juveniles ni de favorecedores para la clase que intentaban escoger.

Llegaron a aquellos partidos, con la misma denominación de quien los adoptaba. Sus intenciones se vieron bien pronto. No había que pensar en actuaciones sindicales ni en luchas profesionales, porque a ninguno de quienes lo dirigían les interesaba. Por eso surgió la antigua Federación de estudiantes. Parecía que había de conseguir lo que todos ansiábamos; pero bien pronto nos desilusionaron. Unidos a todos los partidos que tuvieran una ideología más o menos antiespañola, desvirtuaron lo que debió ser su postulado esencial.

Las masas universitarias volvieron a convertirse en elementos dispersos que, unidos a unos u otros partidos políticos, malgastaban sus energías, sin fruto alguno para sus propios intereses.

Nosotros no podemos tender a eso. Desde el principio de nuestras actuaciones lo hemos venido diciendo y practicándolo. Queremos como postulado esencial, para poder llevar a cabo los demás, la sindicación única de los estudiantes.

Existen actualmente un sinnúmero de actividades estudiantiles en donde verdaderamente se precisa nuestros trabajos.

A ellas son a las que con todo fervor tenemos que dedicarnos todos los estudiantes. Quienes posponen los intereses de partido a los propiamente profesionales, no deben denominarse asociaciones de estudiantes, sino persistir con esa denominación de juventudes de X. Son eso unas juventudes más en el gran maremagnum político. Unas juventudes que, dirigidas por elementos enemigos de todo lo que signifique derogación de esa lucha escolar, a la que sin decirlo la odian, tienen todas sus actividades presentes para hacerla revivir más aún.

El Sindicato Español Universitario *abre esta bandera amplia y española a todos los estudiantes. Apolíticos o no, todos debemos cooperar fuera de nuestras actividades por una Asociación, un Sindicato único, con el cual podremos obtener la representación que legalmente nos corresponde en la vida actual.*

No queremos bloques heterogéneos, ni menos uniones fácilmente destrozables. Presentamos un solo programa, libre de partidismos y pletórico de ansias rejuvenecedoras de la Universidad.

Quien lealmente nos enjuicia, no puede ver en nosotros sino una sola verdad. Luchamos con toda nuestra fe por una España grande y una Universidad imperial.

He ahí el porqué de que nuestro primer artículo sea el de la sindicación única y obligatoria. Conseguido éste, todos, absolutamente todos habrían de entregársenos, por ley o fuera de ley.

El viejo caserón de la F. de Farmacia

Una calle estrecha, sin luz y apenas sin sol, y en el centro un viejo caserón exento de los más pequeños detalles, que contribuyen a hacer que el estudiante se sienta joven y en la era de su juventud. Ese es el panorama que tenemos que soportar los estudiantes de la Facultad de Farmacia hoy, en el siglo que todas las grandes naciones—y España lo es—se preocupan de formar una juventud universitaria que ha de ser la que el día de mañana rija los destinos de la Nación. En nuestra querida España, y más aún en su capital, tiene este asunto despreocupado por completo a los Poderes públicos, más interesados, sin duda, en los enredos de la política que en proporcionar a los estudiantes medios donde poder formar su cuerpo y espíritu.

Así se da el caso que en una carrera como la nuestra, que es eminentemente práctica, se tenga dos semanas, y cuando más tres de laboratorio por asignatura y por curso; todo esto debido a insuficiencia de local, con las agravantes de tener en comienzos un hermoso pabellón de la Ciudad Universitaria, al cual hace ya dos años se nos dice que se nos va a trasladar, y ese momento no llega, y aun lo vemos largo, a pesar de que esta situación es completamente insostenible, y que se agrava más cada año por el aumento de matrícula.

¡Compañeros: el S. E. U. ha de luchar por que nuestras aspiraciones, que son justísimas, se lleven a efecto! No somos una de tantas asociaciones que prometen por conquistarse adeptos; nosotros, no; hemos luchado, luchamos y lucharemos por el bienestar de la clase escolar y por dar a nuestra Universidad el calor y rango que ella merece.

El Jefe de la Facultad de Farmacia,
LUIS DOMÍNGUEZ.

DECANATOS

Nos consta que algunos elementos socialistas, en sus ratos de ocio, se dedican a arreglarse el entrecejo y a quitarse el vello de las manos.

* * *

En cierto partido de acción *tienen una sala de gimnasia. Sería más provechoso que tuviesen una sala de tiro. (Lo malo es que se dedicarían a cazar pichones.)*

* * *

Las células comunistas se reunen en las tabernas y cafés. Hacen la revolución detrás de un vaso de vino, y claro, así sale ella!

¡¡A LA CRUZADA!!

Tierra bravía. Regada por sangre heroica de ilustres caballeros. Montañas, cuestas, valles y encinares, todas tierras acariciadas por las melenas doradas del monstruo ecuatorial, dejad que, arrebatada mi mente en alas del condor, relate lo que sienta al contemplarte un corazón bravío, joven y español.

La angustia que se adueña de mi pecho y que culmina al verte palpitar, es cosa inexplicable; no se..., yo no entiendo cómo se puede tolerar.

Una nación grande y poderosa, es el destino; una universalidad fraternal y salvadora, es la idea; una región en la que se encuentren el árido desierto y la productiva vega, es el terreno; y, por último, unos pueblos nobles y alegres, secos y tristones, serán los ocupadores.

Pero no sé qué ocurre en esta tierra, destinada a ser universal. No sé qué fué de aquellos pobladores robustos como osos, nobles como hermanos, leales y desinteresados, valientes y generosos. Unas oleadas que duraron siglos los barrió.

¿Qué queda? Yo me pregunto. Yo mismo me respondo mirando en derredor: montones de ruinas, casas incendiadas, campos sin arar.

¿Qué hacer en este caso? Lo que urge es trabajar, trabajar para la tierra que surcan miles de arroyuelos; trabajar para la tierra tostada por rayos crueles, trabajar para la tierra que conquistó tantos laureles y que de nadie se los tiene que dejar arrebatar.

Estudiantes, creadas por un pensamiento que sueña con grandezas, que se agita con fiebre nacional, que contempla la angustia general. A nosotros nos tiene que ocupar el arduo trabajo de llamar la atención de las gentes como lo hicieron Daniel, David y otros profetas, de despertar al pueblo que duerme al pie del precipicio, y decir como dijo el pastor Dios: ¡Levántate y anda! Porque por algo somos una generación que se instruye al calor de las huelas nacionales, y si no lo hiciésemos, traicionaríamos y pisotearíamos los únicos restos de un pueblo que se agita en mortales convulsiones. Estos restos magníficos son nuestras Universidades, lugar en que no han podido penetrar las babosas serpientes que trituran al pueblo.

Hay que rescatar de las manos de los infieles las riendas de España que se acuesta en cenagosa playa. Que no se duerma, que aun tiene mucho que navegar.

Mi voz deseo sea la metálica del clarín, que describa los caprichosos círculos de ondas al extenderse, y que resuene, para unirse al calor general de los hermanos que sufren.

D. RAMOS,
de la Universidad de Valladolid.

Biblioteca Nacional de España

CRONICAS Y ACTUACIONES

EL MOVIMIENTO SINDICAL EN PROVINCIAS

Salamanca

Salamanca es una ciudad de clima especialísimo para toda empresa de carácter social o público. Condiciones determinadas se imponen en el ámbito sindical, en las relaciones de los grupos.

La Universidad ha afirmado el espíritu crítico del vurgo, pero le ha soterrado en lo más profundo el veneno del escepticismo. La Salamanca campesina y letrada de Sánchez Mazas tiene su estilo peculiarísimo, que limita y condiciona toda manifestación vital.

Entre los escolares, el fenómeno se da tal que en otros aspectos de los salmantinos. Así, por ejemplo, aquí no hubo F. U. E. más que en el año 1930, cuando la masa escolar española por el trapatiestero de Sbert, le gustaba jugar a las masas insubordinadas e iluminadas. Entonces hubo F. U. E., con unos doscientos estudiantes, que, como es obligado, cotizaron mal; alquilaron un piso caro, dieron unos pitos a coro y estridentes tal que en las películas estudiantiles, y aquello terminó mal. Los dirigentes fueron enjuiciados por la masa, a pretexto de cuestiones de cuotas, y la F. U. E. murió. Ni el cambio de nombre del régimen galvanizó el cadáver. Los estudiantes hicieron las elecciones del 1931 estaca en mano, en forma tumultuaria, pero no como corporación.

En cuanto a los «Estudiantes Católicos», de muchos años existe una «Casa del Estudiante» inoperante, dedicada a entretener a unos cuantos muchachos con juegos de salón y conferencias pseudoacadémicas. Pero nunca tuvo verdadero arraigo. No fué una entidad joven, fuerte, vigorosa, sino un vivero de futuros abogados, médicos y maestros circunspectos, incapacitados para sentir fervoroso patriotismo y la vocación hacia el sacrificio.

En febrero pasado se creó el S. E. U. Un centenar de jóvenes, originarios de todos los campos, animosos, alegres, decididos, disciplinados. Eso es el S. E. U. en sus comienzos. Durante estos dos meses han ido quedando rezagados algunos estudiantes asustadizos, tímidos, incapaces de proceder en nacional-sindicalismo. Han venido otros, reemplazando sus huecos. Y en esta Salamanca indiferente, pía y escéptica, donde mil y pico estudiantes practican el ejercicio preciso para lograr—como decía Dorado Montero—la «patente de corso», para vivir de una profesión dentro de la ley, el S. E. U. es la fuerza universitaria más henchida de abnegación y esperanzas, dispuesta a demostrar que sus estudiantes son incapaces de trabajar de verdad como tales, sintiéndose proletarios de la cultura y soldados fieles y corajudos de la milicia difícil de verdad, poesía y heroísmo, que es el movimiento nacional-sindicalista español.

EL JEFE DEL DISTRITO UNIVERSITARIO.

Lugo.—Dentro de muy breves días se inaugurará en esta provincia el local social del Sindicato Español Universitario, cuya organización se está llevando a cabo con extraordinario éxito.

También ha empezado la propaganda por los pueblos de la provincia en donde existen centros de enseñanza.

Guipúzcoa.—Se están llevando a cabo con gran actividad los trabajos profesionales de este Sindicato. Desde hace bastante tiempo se están realizando gestiones relacionadas con la creación del Instituto de Irún. Con este motivo la Jefatura provincial del Sindicato ha hecho público varios manifiestos y realiza una activa propaganda para lograr sus propósitos.

Santiago de Compostela.—Iniciados los trabajos para la organización del Sindicato en esta población, ha sido acogido con extraordinaria simpatía por toda la clase universitaria. La venta de HAZ ha sido un gran éxito, y en todas las Facultades se están consiguiendo mayor número de adeptos por día.

SABEMOS...

... Que hay cierta chica comunista que, según propia confesión, «tiene muy mala sangre».

... Que la pobre lleva demasiado trabajo al dirigir todos los comunistas de Filosofía y Letras.

... Que malas lenguas aseguran que sus «camaradas» no tienen... medios de asumir los mandos.

... Que hay un elemento que ha prometido, antes de continuar sus ataques contra el S. E. U., publicar en el periódico el balance de ciertas cuentas.

... Que este mismo elemento es un gran filatélico y ha logrado pingües beneficios con los sellos.

... Que le agradeceremos siga indicándonos los elementos que no deben estar con nosotros, para confiar en ellos.

... Que la salida de nuestro periódico ha «hecho pupa» a más de un conspicuo elemento de los llamados «comunistoides».

A.

FIGURAS

El flamenco

Cuatro dedos de tacón; pantalón ancho y «acampanao»; chaqueta corta y ceñida; un pañuelo de seda al cuello y visera. No falta nada: he aquí al chulito, al flamenco de pandereta.

Habla mucho y despacio. Trata a las mujeres de hembras. A los hombres... no les trata. No trabaja, pero come bien y no le falta nunca su cigarrillo en la boca. Frecuenta los bailes de barrio y fomenta la mala vida.

De valiente no tiene nada, pero de vociferador sí. Insulta cuando puede y vuelve la cara siempre.

Miradle. Es domingo y, con sus mejores galas, discurre por la glorieta de los Cuatro Caminos.

Pero, ¿qué es esto? Ha visto a un muchacho con una insignia nacional en la solapa.

Con sus andares afeminados y taconeando bien, se dirige a un bar cercano y habla a otros como él o peores que él. Ya se han reunido. Son muy hombres y van a hacer una «hombrada».

Se paran y meditan. Son todavía pocos: no son más que diez para pegar a uno. Pero, siguen adelante.

Rodean a su presa y dan vueltas alrededor de ella. La olfatean. La miran con ojos feroces. ¿Qué va a pasar aquí? El muchacho no se inmuta. Su insignia de haz y yugo sigue en la solapa.

De repente, el grupo se disuelve. Es que uno de ellos «ha visto a su novia que viene». El otro se «ha acordado de que es tarde»; éste «tiene que estar a las cinco en tal sitio». La presunta víctima sonríe y piensa: «Son socialistas».

Efectivamente; quizás sea un fenómeno raro; pero el chulito callejero, cuando se mete en política, es siempre socialista.

El poeta revolucionario

¡Caramba! El poeta revolucionario ha sufrido un «tránsito poético». El pobrecito sufre una transformación peligrosa. Se cuida mucho. Se pone el termómetro todos los días, pero no sube la temperatura. ¡Qué pena!

Desde que publicó aquella «novela galante para hermafroditas», que por un error del cajista se llamó «Elegia cívica», no sabe qué hacer.

Escribe palabrotas y blasfemias ensartadas con divagaciones narcisistas y las publica por ahí, diciendo que son poesías.

Habla de revolución; pero da un tonillo especial a la palabra que impulsa a decir: «¡Ay! ¿Sí? ¡Por Dios, no diga!»

¡Pobre poeta revolucionario! Se te atragantó la palabra «ángel» en la boca, y en su lugar pusiste otra que pareces saborear con gusto, ya que la prodigas a menudo en tus escritos. Por mí, que te aproveche.

Nosotros, los estudiantes nacional-sindicalistas, queremos una Universidad que tenga las aulas abiertas para todos y que presida la clase un emblema de la Patria. Nosotros queremos una Universidad imperial

En la Escuela de Comercio

Construyendo en los escombros

Células activas de un gran organismo sindical, piezas de ajuste que, coordenadas, constituyen el engranaje de la gran máquina profesional; verdaderos técnicos y artífices de la gran España hemos de ser, y al mismo tiempo esclavos y servidores de nuestra propia vocación, aunque ello signifique incomodidad, renunciamiento, disciplina rígida. Porque en esta España de ahora, donde tantas turbias pasiones se agitan, donde tantos vagos intentan medrar a costa del esfuerzo colectivo, es poco menos que imposible enfrentarse contra lo injusto y observar una actitud clara, límpida y recta. Bien sabemos de estos inconvenientes, y no se nos oculta que los egoísmos materiales suelen oponer un cerco cerrado a los buenos propósitos; pero ello no implica que vayamos a abandonar una posición firme e inquebrantable.

Con olvido completo de lo que deben ser las tareas docentes, algunos profesores de la Escuela Central Superior de Comercio han abandonado hasta hace poco sus cátedras, dejándolas en poder de ayudantes nombrados sin sujeción a ningún precepto legal, y algunos otros no han aparecido por clase el año pasado y parte del corriente.

Las diez pesetas que en concepto de derechos de prácticas satisfacen todos y cada uno de los alumnos de las clases de Contabilidad general y clases de conjunto (pericial y profesional), son cantidades cuya inversión nos es desconocida, puesto que dichas prácticas no se realizan.

De orden de la Dirección de la Escuela, y de un modo arbitrario los escolares oficiales al realizar sus matrículas pagan 15 pesetas en metálico, sin que hasta el presente se sepa de la trayectoria de este impuesto.

Es, pues, de estricta justicia exigir que los catedráticos titulares asistan a clase, si no hay motivo que justifique su ausencia, que en aquellas asignaturas necesitadas de auxiliares fueran éstos nombrados con acatamiento pleno a las disposiciones vigentes. Que las cantidades exigidas a los alumnos sin justificación y las satisfechas por éstos a título de un concepto irrealizado se haga inmediata justificación de las mismas.

Hé aquí en síntesis la denuncia presentada por varios alumnos de la Escuela Central de Comercio (entre ellos el firmante) meses atrás a la suprema autoridad estudiantil y la ampliación complementaria al juez que entiende en el expediente, cuya tramitación se realiza en la actualidad. Había de ser precisamente en las columnas de este semanario, henchidas de vigor juvenil y universitario, donde hallasen eco las inquietudes de los estudiantes mercantiles.

Yo me atrevo a pedir ahora a todos los compañeros escolares dos cosas: disciplina y unidad, para mantener intangibles nuestros derechos y nuestras acusaciones.

H R.

Se encarece a todos nuestros colaboradores espontáneos sean concisos en sus artículos. La colaboración al director, Eduardo Dato, 23, 5.° izquierda. Tel. 20410.

Biblioteca Nacional de España

POR LOS CENTROS DE ENSEÑANZA DE MADRID

ESCUELA NORMAL DEL MAGISTERIO

La Cenicienta de las carreras

Yo creo. Mi deber es decir cuál es y que conozcáis el olvido en que se la tiene. Todos vosotros la tenéis en los labios:

¡Maestro! ¡Bah! ¿Qué puede ser un maestro? Un individuo que ha tenido poco dinero y no ha podido cursar unos estudios superiores.

¡Bah! Maestro. Pobre muerto de hambre que tiene la obligación de mirarnos la cara; que merced a las influencias de papá o de mamá, o de quien sea (no nos importa), le podemos quitar el pequeño sueldo de que goza. *¡Pobre maestro!*

Ha tenido que estudiar tanto como un abogado, y, ¿para qué? Para ser un simple maestro.

No se concibe que tenga los mismos derechos que un médico, que un abogado... ¡No! El es maestro.

El maestro no es mirado. Se ha elevado su carrera a universitaria, y no es mirada como tal.

Es un complejo vago, indefinido, mal mirado y mejor respetado.

Donde existe mayor ruindad y más elevados sentimientos; donde se fija la mirada con el afán de ver una próxima redención.

Maestro. El que puede y debe formar el hombre español del mañana y no el bestia internacional de hoy.

Eso es el maestro, y nadie le comprende.

El animal de la escuela y de la sociedad, la bestia del trabajo, ese es el maestro de hoy.

El esclavo de su labor pedagógica, consciente de su deber, intransigente en cuestión de enseñanza, querido y respetado por esa idea que se logra con el triunfo de la lucha, ese es el maestro que queremos nosotros y que se conseguirá:

1.° Porque es necesario.
2.° Porque lo quiere *España*, y
3.° Porque queremos nosotros.

¡¡Arriba España y la escuela nacional-sindicalista!!

El Jefe de la Escuela,
JORGE RUIZ DE SANTAYANA.

Escuela Industrial

Un banquete

Queremos respeto máximo a toda autoridad, pero queremos también autoridades competentes.

Una época: Imaginad un profesor con quien la naturaleza ha cometido la pirueta de dotarlo de un oído infa-

me, y en su clase, con toda la seriedad del hombre molesto, decir a sus alumnos que notaba ligeros murmullos cuando la realidad era que se coreaban a gritos los cantares de la última revista. Esto, y otras causas del mismo estilo, hicieron que su nombre fuese recordado siempre con hilaridad.

Con estos méritos llegó a la dirección de la Escuela, y en la inmensa tarea que desarrolló le acompañaron siempre la risa y la indiferencia de sus dirigidos; incluso una asociación habló de documentos comprometedores por la venta no muy clara de material de talleres; nosotros no dudamos de su honorabilidad; pero sí creemos que en este asunto se puso de manifiesto una vez más su incapacidad de mando.

Otra: Este año, cuando el tiempo iba a proporcionarnos la inefable alegría de su jubilación, surge un hecho inesperado: resulta que el Sr. Director habíase quitado un año al hacer el expediente, lo cual indica que lo soportaremos un año más.

Pero es el caso que, pensando en su partida y para coronar la vulgaridad de su actuación, se le había organizado un banquete, y he aquí por donde los señores profesores le despidieron con un año de anticipación.

Y en el suntuoso Círculo de Bellas Artes, mientras se entretenía con los entremeses, debió pensar en la ausencia de alumnos; sólo dos compartieron con él la comida, y nosotros podemos decir con Juan de Mairena: «Si toda excepción confirma la regla, una regla sin excepción sería una regla sin confirmar.» Por lo tanto, esas excepciones nos confirman más en la indiferencia de los alumnos. No debió deleitarse mucho con el Salmón Grillée si recordó que le faltaba—aunque por enfermedad—su brazo derecho, el Secretario; se comentó la ausencia de uno de los profesores que más cariño ha demostrado tener por las Escuelas de trabajo; dicen que un gentlmen y gastrónomo refinado quedó muy descontento del «menú» y el contraste; los alumnos festejaron el homenaje sembrando las clases de cardilamina, y era de ver a los bedeles, que tan ingenuamente le habían felicitado, correr por los claustros con un pañuelo en la boca, renegando de su Director

Ahora, D. Federico, ¡por Dios!, márchese.

Se ruega a todos los jefes provinciales envíen las liquidaciones siempre a nombre del director, en la cuesta de Santo Domingo, número 3, 1.°

Estatutos del Sindicato Español Universitario

(Conclusión)

CAPITULO VIII

Del Secretario general

Art 24. El Jefe nacional designará al Secretario general, cuyos deberes y atribuciones serán:

a) Recibir de la Jefatura todas las órdenes que hayan de trasmitirse a las jefaturas provinciales y regionales.

b) Llevar constancia documental de las actuaciones del Sindicato

CAPITULO IX

Del Consejo Nacional

Art. 25. Con objeto de mantener una constante unidad en la actuación sindical, se crea el Consejo Nacional del Sindicato Español Universitario, que estará compuesto por el Jefe nacional, como Presidente; Secretario general, Jefes de distritos universitarios, ocho representantes provinciales, elegidos por los S. E. U. respectivos, teniendo en cuenta que cada uno de ellos tiene dos votos para la designación; los ex jefes nacionales del S. E. U. y veinte afiliados designados por la Jefatura nacional, teniendo en cuenta sus actuaciones meritísimas en pro de nuestra actuación.

Art. 26. El Consejo se reunirá en la segunda quincena del mes de octubre de cada año en reunión ordinaria.

Por la Secretaria general se pasará citación a todos los componentes con veinte días de antelación, acompañando el orden del día de las sesiones.

Art. 27. Corresponne al Consejo nacional:

a) Marcar las distintas actuaciones sindicales que han de desarrollarse en el año.

b) Informar a la Jefatura de cuantos problemas considere necesarios de discusión.

c) Proponer normas generales para intensificar las labores propiamente sindicales.

CAPITULO X

De la Junta consultiva

Art. 28. La Junta consultiva es representación permanente del Consejo nacional.

Estará formada por el Secretario general, Jefe provincial de Madrid, Secretario provincial de Madrid, jefe de la sección femenina de Madrid, dos de los jefes de Facultad de Madrid, elegidos de entre ellos por votación; tres componente del Consejo nacional, designados por éste en votación; y tres libremente por el Jefe nacional.

Art. 29. La Jefatura nacional designará al Presidente de la Junta consultiva, y éste a su vez designará a los que han de desempeñar los puestos de Vicepresidente, Secretario y Vocales.

Art. 30. Es misión esencial de la Junta consultiva:

a) La presentación a la jefatura de cuantas proposiciones estime oportunas.

b) El estudio de todos los problemas que tengan interés para la marcha general del S. E. U.

c) El asesoramieto a la Jefatura nacional de todos los problemas que se le presenten a deliberación;

Art. 31. La Junta consultiva habrá de reunirse por lo menos una vez al mes, y siempre que sea convocada por su Presidente o por el Jefe nacional.

CAPITULO XI

Del Jefe nacional del S. E. U.

Art. 32. El Jefe nacional del Sindicato Español Universitario es su única autoridad. Sobre él recae la responsabilidad de los actos sindicales.

Serán misiones esenciales suyas:

a) Representar para todos los efectos políticos y jurídicos ante toda clase de instituciones políticoso. ciales y tribunales de todo orden con facultades para ejercitar cualesquiera clase de derechos y acciones.

b) Dirigir en todos los órdenes con plena autoridad y asesorado por sus órganos consultivos la marcha del Sindicato.

c) Delegar parte de sus atribuciones o la consecución de determinados servicios en los afiliados que considere más capacitados.

d) Presidir todas las reuniones sindicales a las que asista, con voz y voto.

Art. 33. El Jefe nacional será designado por el Consejo nacional, a propuesta de los socios honorarios.

Art. 34. Su mando durará tres años, pudiendo ser reelegido.

Art. 35. Cuando las necsidades del servicio lo reclamen, el Jefe nacional podrá designar tantos secretarios como servicios considere necesarios dentro del S. E. U.

CAPITULO XII

De los medios económicos

Art. 36. Como medios económicos cuenta el Sindicato Español Universitario con el pago de las cuotas y los donativos que la Jefatura acuerde aceptar.

Art. 37. Para la custodia de estos fondos, los jefes provinciales designarán un Tesorero con las atribuciones inherentes a su cargo

Art. 38. En la primera decena del año se celebrará Junta general en cada uno de los Sindicatos provinciales, para proceder a la aprobación de las cuentas del año anterior.

Art. 39. En cada una de las reuniones que celebre el Consejo nacional se dará cuenta por el Secretario general del estado de cuentas de todo el tiempo transcurrido desde la última reunión y del presupuesto para el año con el visto bueno del Jefe nacional.

En estas mismas reuniones se dará cuenta del estado de fondos del resto del S. E. U. cuyo balance haya sido aprobado ya en sus Juntas generales respectivas.

Art. 40. De los ingresos mensuales, los Sindicatos provinciales se reservarán un 80 por 100, y el resto lo remitirán a la Secretaría general para los gastos de la Jefatura.

* * *

Presentado en la Dirección General de Seguridad a los efectos del párrafo 3.° del artículo 4.° de la ley de Asociaciones de 30 de junio de 1887. - Madrid, 9 de marzo de 1935.—El director general, José Valdivia. Hay un sello que dice: Dirección General de Seguridad. Asociaciones.

Según certificación expedida en 29 de diciembre de 1934 por D. Vicente Galera y Marfil, con el visto bueno del Director general de Seguridad, la entidad denominada Sindicato Español Universitario *aparece inscrita en el registro de Asociaciones, al folio cuatro mil quinientos cincuenta y al número de orden siete mil sesenta y siete.*

Biblioteca Nacional de España

DEPORTES

FUTBOL

Resumen de la jornada de ayer

PRIMERA DIVISION

Sigue el Betis en cabeza después de la 19 jornada y continúa el emocionante codo a codo con el Madrid. Sigue la reñidísima lucha, para cuyo desenlace no nos faltan sino tres jornadas. ¿Quién será finalmente el vencedor? ¿El Madrid o el Betis? Somos neutrales en esta pelea, y esperamos, como deportistas, que sea el mejor.

La sorpresa la ha dado el Sevilla, al vencer sobre su propio terreno a un Barcelona que el anterior domingo había vencido al Athlétic en su propio San Mamés.

No nos han sorprendido ni la victoria del Oviedo en San Sebastián, ni la del Athlétic en Ibaiondo, ni la fácil victoria del Betis sobre el incomprensible Español.

Más difícil fué la victoria madridista sobre el Rácing cántabro y la del Valencia sobre nuestro Athlétic, que actuó coaccionado por el público valenciano, que los creyó culpables por mala fe de la involuntaria lesión de Juan Ramón.

SEGUNDA DIVISION

Se ha destacado la clara victoria del Hércules sobre el Osasuna, que baja a los pamplonicas del primero al tercer lugar de la clasificación general, pasando al segundo el Celta con su victoria sobre el Sabadell.

¡Ah! Por fin, el Valladolid ha ganado un partido. El Murcia, que se jugaba todas sus esperanzas de clasificación, ha sido la víctima.

MORIONES.

CLASIFICACION
PRIMERA DIVISION

CLUBS	J.	G.	E.	P.	F.	C.	PUNTOS
1, Betis	19	14	2	3	36	17	30
2, Madrid	19	14	1	4	52	28	29
3, Oviedo	19	11	1	7	52	39	23
4, Athlétic de Bilbao	19	9	2	8	51	35	20
5, Sevilla	19	9	1	9	40	34	19
6, Barcelona	19	7	5	7	46	41	19
7, Athlétic de Madrid	19	7	5	7	36	36	19
8, Valencia	19	9	0	10	35	41	18
9, Español	19	7	2	10	36	49	16
10 Racing	19	6	3	10	34	38	15
11, Donostia	19	5	1	13	25	52	11
12, Arenas	19	3	3	13	16	45	9

RESULTADOS

Madrid	3	—	Racing	2
Betis	5	—	Español	0
Oviedo	5	—	Donostia	3
Athlétic B.	1	—	Arenas	0
Sevilla	3	—	Barcelona	2
Valencia	2	—	Ahtlétic M.	0

ULTIMA HORA

Declaraciones del ministro de Instrucción Pública

El nuevo ministro de Instrucción Pública se propone, según propia confesión, iniciar unos estudios amplios sobre las cuestiones universitarias.

Dice que va a reunirse con los rectores de Universidad y con los decanos de Filosofía, para resolver los pleitos que mantienen desde hace años.

¿Nuevo plan universitario? Era de esperar algo de esto.

En nuestro próximo número daremos amplios detalles sobre estas cuestiones, que tan de palpitante interés son hoy para los estudiantes.

Deporte internacional

Italia - Austria. — Confirmación de nuestra primera crónica, en la que afirmábamos una ligera superioridad latina sobre el *fútbol* centro-europeo, ha sido el encuentro celebrado en Viena entre los equipos representativos de Italia y Austria, en el que los italianos han vencido por 2-0. En el equipo italiano se ha prescindido de la veteranía y se ha dado paso a la juventud, y es de notar que no ha sido, ni mucho menos, un fracaso esta primera actuación de los jóvenes «azules». Piola, el substituto de Meazza, ha sido también su substituto en el ánimo de los aficionados italianos, que han hecho de él su nuevo ídolo.

Ha sido el artífice de la gran victoria al marcar los dos tantos para Italia. Lo malo es que en España no vemos aún destacar en el horizonte deportivo la juventud que nos haga olvidar pasados héroes.

Hemos visto a un campeón.—Ha pasado por Madrid Freddie Miller, campeón mundial de los pesos plumas, y hemos visto en él por fin a un campeón de verdad. Breve fué su exhibición; pero en ella vimos un boxeo práctico y elegante como no habíamos visto hasta el momento actual. Tres «rounds» fueron suficientes para que el americano abatiera a un Micó, que no disimuló, por otra parte, en momento alguno su temor a cambiar golpes con el campeón, y si éste hubiera querido el, k. o. se hubiera producido en el primer asalto. Desde luego sería uno de nuestros mayores deseos, deportivamente, verle boxear con un enemigo que le presentara batalla y que le obligara a enseñarnos toda la maravillosa gama de su espectacular boxeo.

La primera vuelta a España.—Se va a celebrar este año la I vuelta a España de ciclismo. No queremos ser menos que nuestros vecinos franceses, y ya tenemos nuestra *tour d'Espagne* y en la que nuestros bravos corredores competirán con los extranjeros, que demostrarán su clase en ésta prueba. Además, en ella, por ser España esencialmente montañosa, podrán lucir con más facilidad que en ninguna parte nuestros Trueba, Ezquerra y demás escaladores. Grande es ya la lista de inscritos para la carrera, que promete ser un gran éxito para sus organizadores (*Informaciones*), a los cuales se lo deseamos de todo corazón.

MORIONES.

Madrid, 6-4-1936

Se crea una Sección Deportiva en el S. E. U. de Guipúzcoa

Según nos comunica el Jefe provincial de Guipúzcua, ha quedado constituída en el Sindicato de San Sebastián una Sección Deportiva, en la siguiente forma:

Jefe, Juan Aizpurua.
Secretario, José Ramón de Saldaña.
Tesorero, Emilio Ipes-cazaux.
Delegado de hockey, Juan Aizpurua.
Delegado de balón-pié, Leopodo R. de Arellano.
Delegado de natación, Miguel Berriatúa.

Esta Sección actuará de un modo incansable, y tiene ya concertados dos partidos de fútbol.

PELOTA

Comentarios a una invitación

Hemos leído con satisfacción en los diarios: «Ha sido invitada España a mandar a los próximos Juegos Olímpicos un equipo de pelota; en caso de ser aceptada la invitación, se construiría un frontón.» Nosotros creemos no se debe dudar; sin género de duda, nuestros pelotaris deben ir a la Olimpiada. Todos los países se preocupan de difundir sus deportes nacionales, casi siempre con éxito; así, Inglaterra expandió por el mundo el fútbol, y el rugby entre otros, dando lugar a que sean los deportes que más se practican hoy día en todos los países. A nosotros se nos presenta una magnífica ocasión de dar a conocer el deporte más genuinamente español, y debemos aprovecharla, máxime cuando se nos dan toda clase de facilidades.

Puede que la indiferencia, propia de los Estados que perdieron la fe en sus destinos, frustre este deseo de los amantes del juego de pelota. Nosotros unimos nuestra modesta voz a la de éstos y decimos: España debe mandar pelotaris a la próxima Olimpiada.

JUAN M. MARTÍN LÁZARO,
Delegado de pelota.

DEPORTE UNIVERSITARIO

ATLETISMO

El pasado domingo organizó la Federación Deportiva Universitaria, con vistas a los próximos concursos ya anunciados, unas pruebas de entrenamiento, que tuvieron un resultado excelente que nos hace ver bien patente la forma de nuestros atletas en las especialidades.

Damos a continuación los campeones y marcas conseguidas por éstos en el pasado curso, para que los aficionados puedan contrastarlas con las que obtengan los participantes en los torneos de este año.

Primera categoría.

100 metros lisos.—F. Almagro (Derecho), 11.3/5.
200 metros lisos.—A. Pardo (Ingenieros Industriales), 23 s.
400 metros lisos.—J. Sastre (Derecho), 54.4/5.
800 metros lisos.—J. Llaca (Medicina), 2 m., 10 s., 6.
1.500 metros lisos.—J. Llaca (Medicina), 5 m., 42 s., 2.
110 vallas.—Iturriaga (Ingenieros Industriales), 18 s., 8.
400 vallas.—J. Sastre (Derecho), 1 minuto, 2 s. 2.
Altura.—T. Rueda (Ing. Ind.) 1,61 m.
Longitud.—L. Agosti (Med.), 6,51 m.
Pértiga.—Eguía (Escuela Industrial), 2,85 m.
Triple salto.—A Pardo (Ingenieros Industriales), 12.50 m.
Peso.—R. Gutiérrez (Farmacia), 11,56
Jabalina.—L. Agosti (Medicina), 48,90
Martillo—C. Durán (Derecho), 30,74
Disco.—A. Durán, 38 11 m.
4×100.—Ingenieros Industriales 46 s.
4×400.— » » 3 m., 56 s., 6.

Segunda categoría.

80 metros lisos—J. Briones (Derecho), 9 s., 2.
150 metros liso s—J Briones (Derecho), 19 s.
300 metros lisos.—M. Vela (Ing. Ind.), 40 s.
600 metros lisos.—G. Picazo (Bachillerato), 1 m., 33 s., 2.
1.000 metros lisos.—G. Picazo (Bachillerato), 2 m., 53 s., 6.
83 vallas.—S nz (Bachillerato), 13 6.
Pértiga.—Casado (Bachillerato), 2,60.
Altura.—Coca (Bachillerato), 1,64 m.
Longitud.—Iturriaga (Ing. Ind.), 5,51.
Triple.—Echegarav (Derecho), 11,77.
Peso.—Hofman (Bachillerato), 10,40.
Disco.—Hofman (Bachillerato), 30,40.

Imp. Alburquerque, 18.-Tel. 30438.-Madrid

Biblioteca Nacional de España

El centenario de Maimónides en Córdoba

Lo que nos cuentan los estudiantes de Filosofía y Letras que estuvieron en él

"Este es el desagravio de la infamia cometida por los Reyes Católicos"

(Palabras de uno de los representantes judíos)

Un grupo de alumnos de la Facultad de Letras de Madrid, con los profesores señores Fernández y Gaos, ha asistido a los actos celebrados en Córdoba para conmemorar el centenario del filósofo español Maimónides.

De vuelta ya los excursionistas, nos han contado sus impresiones, que creemos de gran interés para nuestros lectores.

—Llegamos a Córdoba el lunes, día 25, por la tarde. El martes, por la mañana fuimos a la mezquita. Estábamos saboreando un verdadero arte y descifrando una verdadera filosofía: la que se desprende de aquel bosque de columnas elevadas en honor de Alá, cortadas por un nuevo estilo, de honor a Dios, cuando fuimos interrumpidos por la triste realidad; había que oír algo sobre Maimónides. Fuimos a una conferencia pronunciada por Julio García Gómez.

—¿Sobre el tema?

—«La Córdoba contemporánea a Maimónides.» Por lo menos ese era el título, porque yo sólo recuerdo que había unos hermosos y cómodos sillones a manera de camas, y como «a falta de pan...»

Después fuimos a la sinagoga. Es la única que hay en Córdoba, y nadie la conoce. Allí se descubrió una lápida conmemorativa.

Estaba aquello lleno de judíos extranjeros. Por todas partes nos veíamos rodeados de barbillas puntiagudas y ojillos de usurero.

En los discursos se dijeron las mayores barbaridades. Nosotros estábamos que echábamos chispas. Hubo uno que dijo textualmente: «Este es el desagravio de la infamia cometida por los Reyes Católicos.»

—¿Los restantes días?

—Hicimos excursiones a Priego, Montilla, Cabra, Fuentójar, donde visitamos las excavaciones arqueológicas, dirigidas por el Sr. Santa Olalla.

Tuvimos que soportar conferencias horrorosamente malas. Solamente hubo una digna de tenerse en cuenta: la que dió Gaos sobre «La filosofía de Maimónides».

—¿Y vuestra vida allí?

—Hombre, hubo varias fiestas agradables, de cante y baile popular algunas. La mejor fué la fiesta campera, que se hizo en Córdoba la Vieja.

Pero tuvimos que soportar a toda aquella chusma de judíos internacionales.

Desde luego, aunque iban en plan educativo, no olvidaron el negocio. Se vendían las obras del filósofo por calles y librerías, ganando sus indignos hermanos de raza unos cuantos cuartos a su costa.

El último día, en la sesión de clausura se volvieron a reunir todos aquellos comerciantes—convertidos en oradores repentinamente—, y otra vez tuvimos que oír una buena colección de barbaridades.

El representante de Rusia —un ebanista que vestía chaquet por primera vez en su vida y que no sabía qué hacer con unos dedazos que parecían zanahorias — dijo que todo lo que se había dicho sobre el cambio de religión de Maimónides era mentira, porque «un judío digno no puede nunca cambiar de religión», y lo dijo así con un énfasis divertido, por no decir lamentable.

—¿Alguna anécdota?

—Por desgracia hay una, por cierto bastante cansada para nosotros.

Hicimos una excursión a Medina Zahara, y cuando dispuestos para la vuelta, fuimos a tomar el autobús para volver a Córdoba, nos lo encontramos invadido por toda una judería que se había metido allí «por las buenas» Fué una verdadera judiada; nos tuvimos que volver andando detrás del autobús y gritando con toda nuestra fuerza—por si nos oían—¡Abajo los judíos! ¡Vivan los Reyes Católicos!

—En total, ¿qué es lo que más satisfizo de la excursión?

—La manzanilla.

El reportero transcribe y hace constar, para aclaración de los lectores, que ninguno de los excursionistas pertenecía al S. E. U. ni se le conocía públicamente, antes del día 25, como antisemita.

E. R. L.

Yo creo que la razón de este resurgimiento de cariño por España es el ver que de los 80.000.000 de malayos, ellos son los únicos capaces de regirse [a sí mismos, los que estuvieron bajo la dominación española, mientras los que están en posesiones holandesas o inglesas no tienen ninguna cultura, ni siquiera elemental. Aprecian en su valor el hecho de que España hubiese creado Universidades para hacer llegar a los indígenas los beneficios de la cultura. Citaré el hecho de que, en el viaje de vuelta, hicimos escala en una de las islas que [tan posesión holandesa, y no pudimos encontrar un mozo ni un chofer que hablase algún idioma europeo, ni siquiera holandés, porque su uso les está prohibido.

(Palabras pronunciadas por el catedrático de Ciencias de nuestra Universidad, Sr. Palacios, insertada por la Prensa diaria.)

†

José García Vara

PRESENTE

Víctima de cobarde asesinato, ha caído nuestro camarada JOSE GARCIA VARA el pasado día 2. Pertenecía a los Sindicatos Obreros de Falange Española de la J. O. N. S., y su labor en pro de su clase le había labrado su muerte por quienes a costa del engaño y la insidia saben destrozar todos los movimientos que respiren camaradería leal y humana.

Los estudiantes del Sindicato Español Universitario te tendrán presente como un camarada más en la honra del martirologio.

Biblioteca Nacional de España